

El pueblo de Dios en misión: una perspectiva anabautista

Una declaración de la Comisión de Misiones

Dios es un Dios misionero. Jesús es un Señor misionero. El Espíritu Santo es un empoderador misionero. La Biblia entera es un libro misional. Toda la iglesia es un pueblo misional.

Por lo tanto, por la gracia de Dios, como una comunidad anabautista de fe

- 1. ORÍGENES.** Guiamos a las personas a conocer a Dios como Padre, el Creador que inició en Cristo un plan amoroso y completo para restaurar la paz en el universo.
- 2. MEDIO y MODELO.** Anunciamos a Jesús, el Hijo de Dios, como el medio y el modelo encarnado por el cual Dios restaura la paz. Es a través de Jesús, de su vida, enseñanzas, muerte y resurrección, que se abre la puerta a la reconciliación, redención, nueva creación y vida eterna. El testimonio y el servicio encarnados son nuestro modelo para la misión.
- 3. PODER.** Caminamos en el poder del Espíritu Santo en nuestro ser, hacer y decir. Vivimos y proclamamos el reino de Dios perdonando, enseñando, sanando, expulsando malos espíritus y encarnando el amor sufriente.
- 4. MENSAJE.** Invitamos a todas las personas a reconocer a Jesús como Señor, abandonar el pecado, recibir el bautismo luego de confesar su fe, y a seguirlo en la vida como parte de la comunidad de fe, servicio y adoración. Esta comunidad es en sí misma una señal para el mundo. Anunciamos el reino de Dios sirviendo a otros con humildad y gratitud, cuidando de la creación y buscando vivir en el mundo sin adaptarnos a los poderes del mal.
- 5. ALCANCE y TAREA.** Como testigos, vamos más allá de nuestras comunidades, siguiendo las instrucciones de Jesús de hacer discípulos en todas las naciones. Formamos nuevas comunidades de creyentes que trascienden las fronteras de nacionalidad, cultura, clase social, género y lenguaje. Ya que creemos que Dios ha creado y bendecido la diversidad cultural, esperamos que surjan nuevas formas de iglesia a medida que avanzamos.
- 6. RIESGO y SUFRIMIENTO.** Confiamos en Dios en todas las áreas de la vida, viviendo como pacificadores que renunciamos a la violencia, amamos a nuestros enemigos, buscamos la justicia, y nos enfocamos especialmente en servir y alcanzar a los débiles, pobres, vulnerables, sin voz y oprimidos. Porque Jesucristo padeció por nosotros, también aceptamos el riesgo y el sufrimiento por su causa.
- 7. TEXTO.** Mantenemos y compartimos la Biblia como nuestra autoridad de fe, vida y misión. El Espíritu Santo en nuestro interior y entre nosotros es el intérprete principal de la Palabra.
- 8. ADORACIÓN.** Nos reunimos regularmente para adorar, celebrar la Cena del Señor, escuchar y responder a la Palabra de Dios en responsabilidad mutua. Nuestra adoración es una parte integral de nuestro equipamiento para participar en la misión de Dios.
- 9. UNIDAD y RESPETO.** Promovemos la unidad de todos los cristianos como parte de nuestro testimonio, y respetamos a las personas de otras tradiciones religiosas cuando compartimos la esperanza que está en nosotros.
- 10. CUMPLIMIENTO.** Anticipamos con entusiasmo el regreso de Cristo y anticipamos el cumplimiento final del reino de Dios cuando gente de toda tribu, lengua y nación se reúnan en adoración alrededor del trono de Dios y del Cordero.

Comisión de Misiones, marzo de 2014, Dopersduin, Schoorl, Holanda.
Para su aprobación por el Comité Ejecutivo del CMM en julio de 2015.